

ESE MONSTRUO NO EXISTE



Jögo Bean

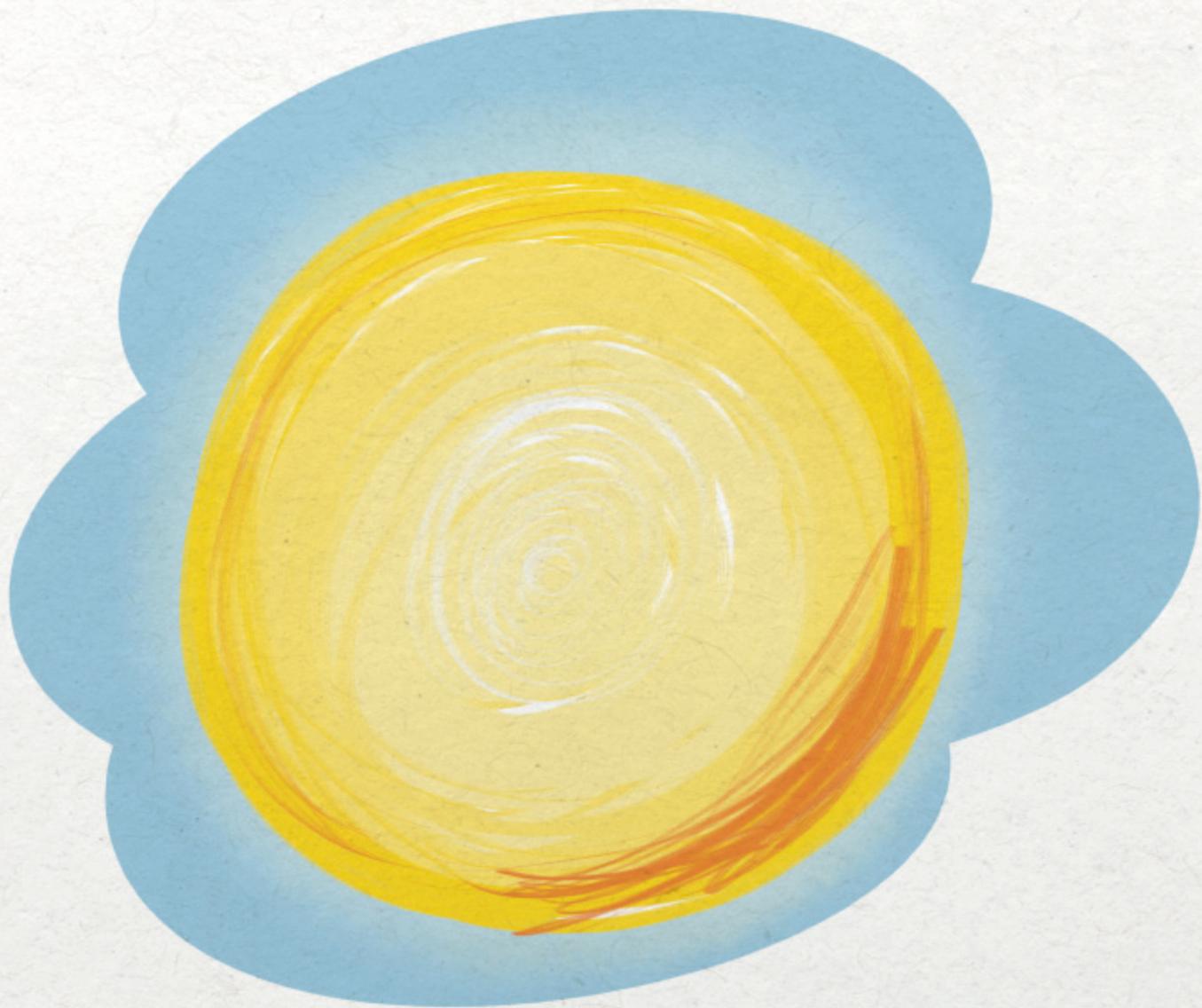
**PDF GRATUITO
QUE NADIE TE COBRE POR ÉL**

ESE MONSTRUO NO EXISTE

por Jögo Bean

Esta no es una historia de venganza, sino de encuentro;
de saber mirar con los propios ojos y no con los de los demás;
de usar la cabeza para pensar y no solo para lucir el cabello;
de descubrir a la persona sin importar lo que digan de ella;
de ir contracorriente y contribuir a un mundo más amable
donde nadie quede abandonado en los márgenes.

¿Recuerdas aquel día tan soleado?



**Pues, ese mismo día,
Lucía fue a jugar al parque.**



**Llevaba su cubo
con muñecos de robots y dinosaurios...**



**...y comenzó una aventura
en la que los dinos y robots
tenían que protegerse del ataque
de una nuez salvaje.**



**De repente, alguien pasó a toda prisa
e interrumpió el juego.**



**Era un niño.
Mientras pasaba por allí, gritó:**

“¡HUUYEE!”

**Ni siquiera se detuvo.
Sencillamente, siguió corriendo.**



**“¡EH! ¡QUE ESTABA JUGANDO!”,
gritó Lucía.**



**A continuación, ordenó los muñecos
y prosiguió con su historia
de robots y dinosaurios.**



**Al poco rato,
vio a otros dos niños asustadísimos.
Corrían con las manos en alto y dando gritos.**



Y, poco después, pasó otro grupo más.

**Todos corrían y gritaban
mientras huían despavoridos.**



**Una niña poco mayor que ella
agarró a Lucía de ambos brazos
y gritó muy fuerte:**



**“¿QUÉ HACES AHÍ PARADA?!
¡YA VIENE!”**



Después,
la niña escapó de allí a toda prisa
y estuvo a punto de tropezar
con los juguetes de Lucía.

Esta preguntó desde lejos:

“¿QUIÉN VIENE?”



“¡¡EL MONSTRUO DE PAPEL!!”

Fue lo último que dijo aquella niña
antes de perderse de vista por completo.



**“¿EL MONSTRUO DE PAPEL?!,
se preguntó Lucía.**

“¡PERO SI ESE MONSTRUO NO EXISTE!”



**Lucía lo sabía porque conocía
nombres de monstruo
de todas partes del mundo:
Vampiro, Persona-Lobo, Kitsune,
Sasquatch, Nahuelito, Krampus, Yeti...**

**Hasta los peores
y más peligrosos monstruos
del mundo mundial:**



¡LOS KOALAS!

**Con su maléfica sonrisa
y un gruñido perturbador.**



**El Monstruo de Papel no podía existir.
Lucía había leído casi todos los libros
escritos sobre monstruos.**

**Los que tenía en casa
y también los de la biblioteca pública.**

Ninguno mencionaba al Monstruo de Papel.



**“¡EL MOONSTRUO DE PAPEEL!
¡EL MOONSTRUO DE PAPEEL!”**

**Otro niño tembloroso
pasó trotando cerca de allí.**



**Lucía repasó de nuevo
todos los nombres que conocía.**

**Estaba completamente segura,
el Monstruo de Papel no existía.**



**Así que, convencida de lo que sabía,
comenzó a caminar en sentido contrario
al resto de niños que huían despavoridos.**



**Después de un rato caminando,
vio una sombra entre los arbustos del parque.**



**Se acercó sigilosamente
y asomó la cabeza poco a poco.**



**¡ALLÍ ESTABA!
¡ERA EL MONSTRUO DE PAPEL!**

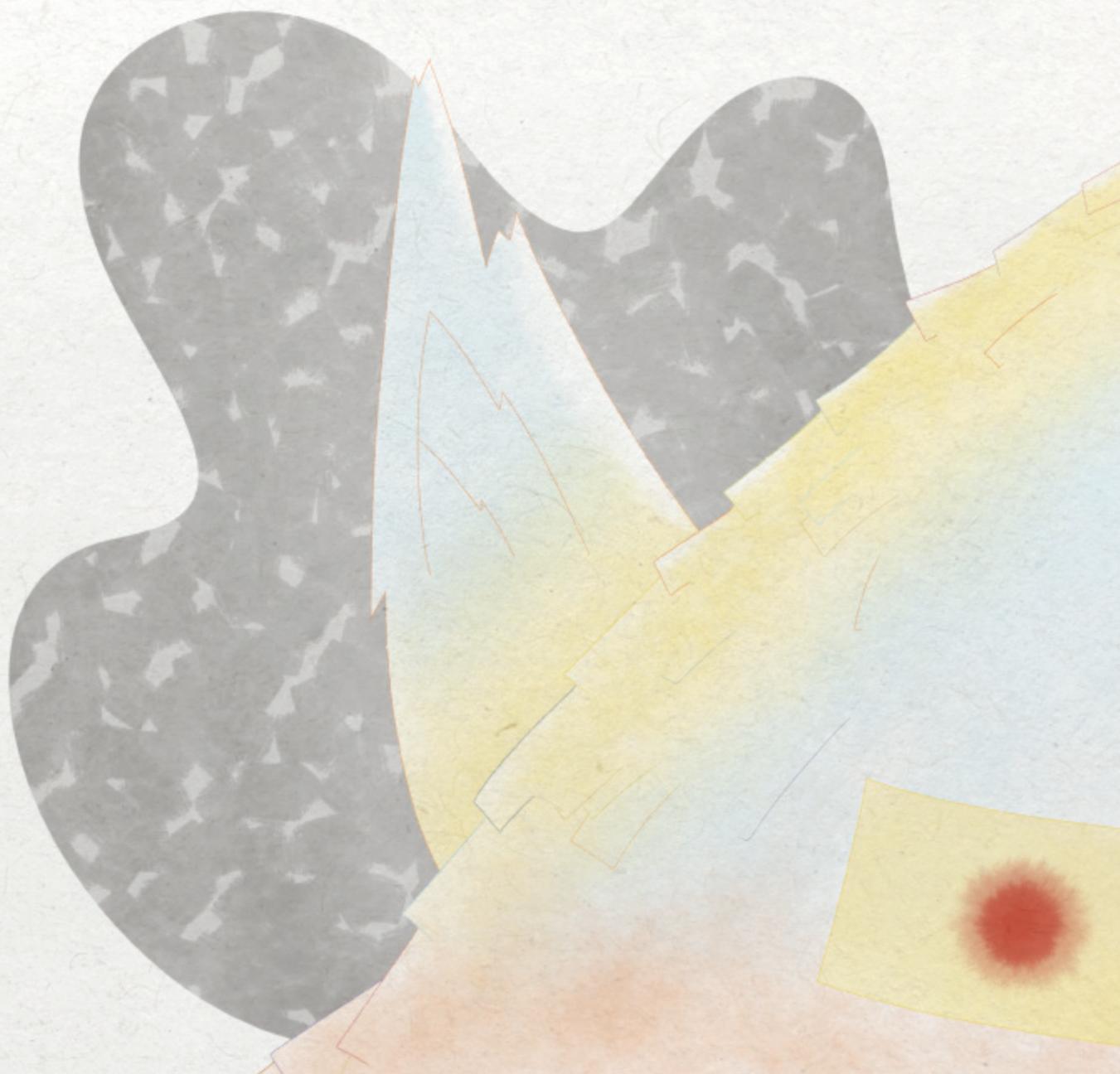
**El pelaje era de muchos colores
y garras puntiagudas sobresalían
de sus manos y pies.**



Tenía manchas de tinta en los ojos.



Y unas orejas de cartulina recortada.



**“¡OH! NO EXISTES Y,
SIN EMBARGO, AHÍ ESTÁS”,
se dijo Lucía a sí misma.**



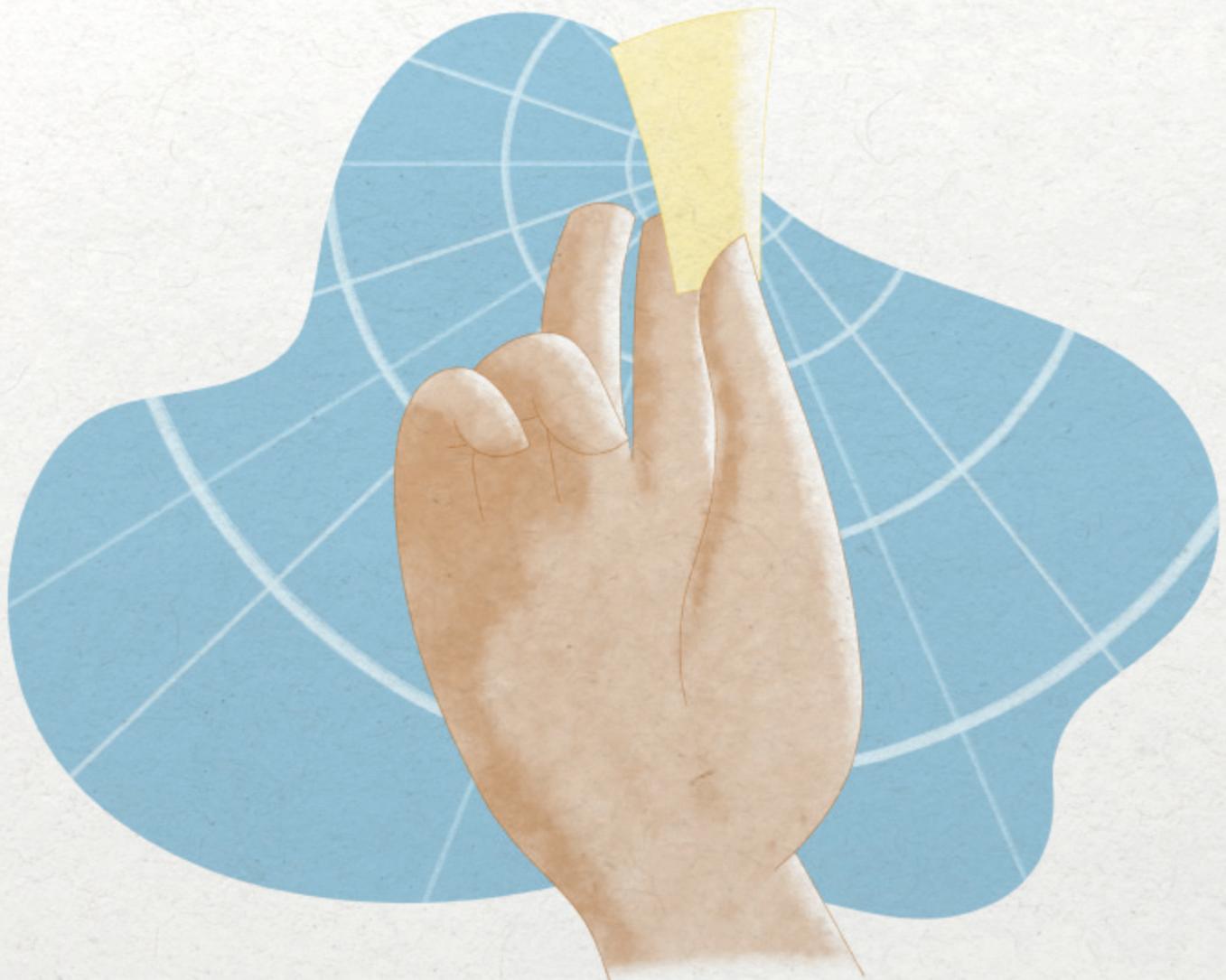
Respiró profundamente,
se escabulló del escondrijo y pensó:

**“ESTE MISTERIO
LO TENGO QUE RESOLVER”.**



**Lucía se acercó con mucho cuidado
hasta estar al alcance del monstruo.**

**Después, estiró la mano y...
¡LE ARRANCÓ UNOS PELOS DE PAPEL!**



**Enseguida regresó de nuevo entre los arbustos
y examinó los pelos con su lupa de bolsillo.**



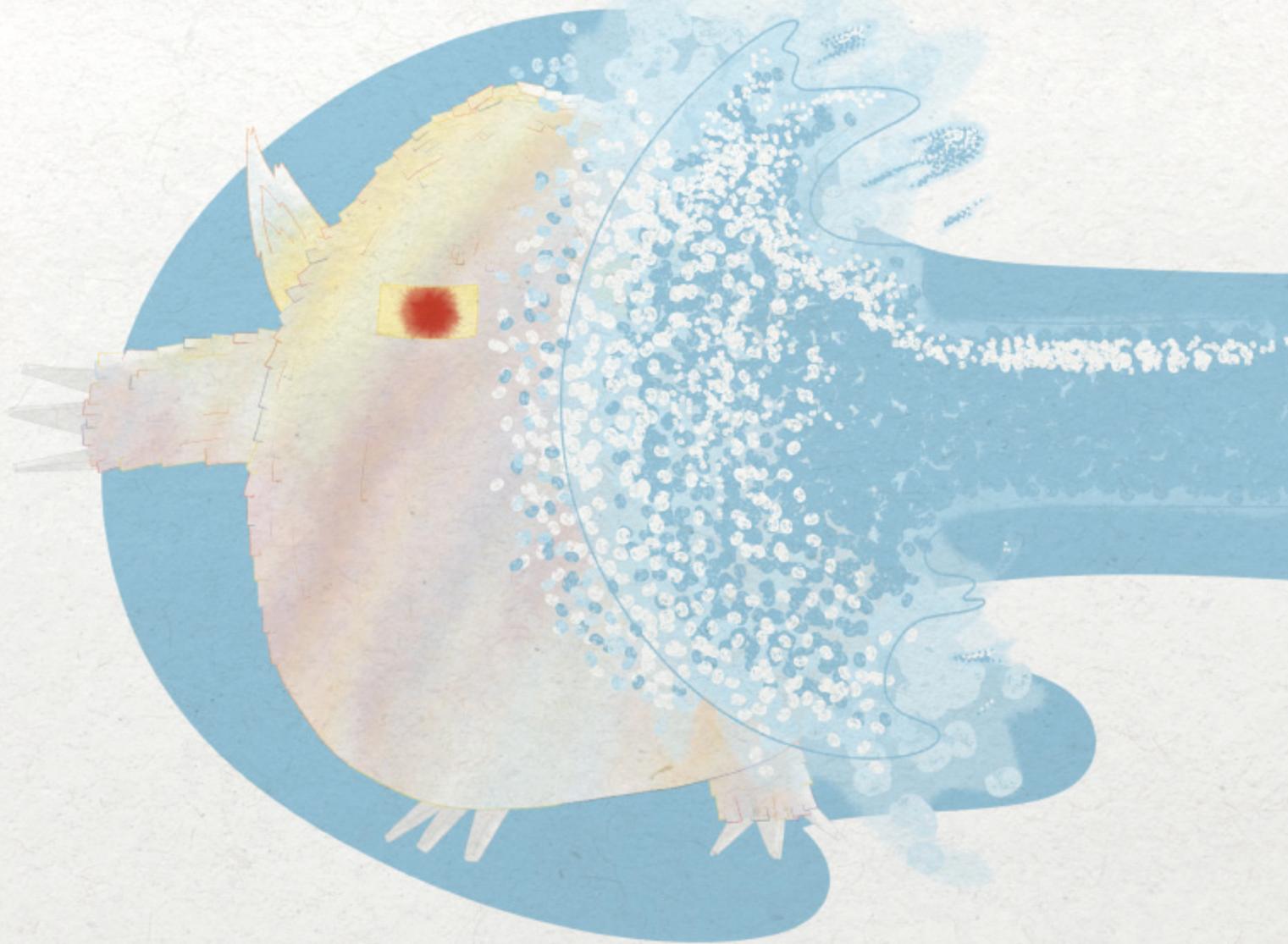
“¡AJÁ!”,
exclamó.



Lucía se marchó de allí por un momento.
Al poco, regresó con su cubo lleno de agua.



iSPLASH!



El Monstruo de Papel quedó empapado.

De inmediato, Lucía sopló con mucha fuerza.



¡EL MONSTRUO DE PAPEL DESAPARECIÓ!

**En su lugar,
había un niño
de la edad de Lucía.**

**Se tapaba los ojos
porque le molestaba la luz del sol.**



**Sin tanto papel tapando su boca,
el niño pudo explicar cómo se había convertido
en aquel monstruo.**



**Todo había comenzado cuando unos abusones
decidieron ponerle un nombre horrible.**



Se había sentido tan triste que no supo cómo reaccionar. Y nadie alrededor dijo nada, así que los abusones le pegaron un trozo de papel con ese nombre.

Y luego otro...

...y otro más.



“¡PUES TENÍA YO RAZÓN!”,
gritó de pronto Lucía.

**“YA SABÍA YO
QUE EL MONSTRUO DE PAPEL
NO EXISTE,
QUE, TODA ESA GENTE
HUÍA POR NADA.
SE DARÁN CUENTA ENSEGUIDA,
CUANDO TE MIREN DE NUEVO”.**



**“AHORA VEN A JUGAR
CONMIGO.
HAY QUE SALVAR
A LOS DINOS Y LOS ROBOTS
DEL ATAQUE DE LA NUEZ SALVAJE”.**



FIN

Muchas gracias por haber llegado hasta aquí. Comprendo que hay muchas otras maneras de contar esta misma historia y que, probablemente, alguna de ellas te habría resultado más satisfactoria. Sin embargo, esta es mi visión.

Hay quien podría haber continuado hasta que aquellos abusos recibieran «su merecido», pero, entonces, ocurriría como en muchos otros ámbitos de la vida donde la víctima queda relegada a un segundo plano porque quien abusa es quien se convierte en protagonista.

En esta historia, los protagonismos basculan sobre otro centro de gravedad: Lucía. Su nombre está relacionado con la palabra latina «LUX», que significa luz. Ella, con su gesto, naturaliza el encuentro con la víctima y la acoge sin mayor racionalización, aportando, precisamente, luz a su existencia.

Todavía hay demasiados monstruos de papel en el mundo actual. Gente que necesita una mano amiga que le impulse fuera del margen al que ha quedado relegada.

La sociedad necesita más Lucías.

Por último, el uso de los géneros ha tratado de ser lo más respetuoso posible para que ninguna actitud tóxica fuese atribuida por inducción a ningún grupo en particular.

El PDF de esta obra puede ser descargado gratuitamente desde la siguiente dirección web:

<http://www.ishala.es/ese-monstruo-no-existe>

No obstante, no se trata de una obra de dominio público. Si lo encuentras en otro lugar y decides no hacer ni decir nada, tal vez estés añadiendo trocitos de papel sobre mi espalda.

Como autor, necesito de tu colaboración para salir al paso de aquellas actitudes que pretenden sacar provecho del trabajo ajeno sin que ello repercuta positivamente sobre la parte creadora.

Utiliza esta obra en el contexto que consideres oportuno (talleres, charlas, aulas...). Si contribuye a la desaparición de monstruos de papel, haz el uso que mejor te parezca.

Con todo, si quieres seguir apoyándome para que pueda seguir sacando obras de diferentes tipos, puedes saber más sobre mí y lo que escribo en mi sitio web:

<http://www.ishala.es>

Si puedes, compra o regala alguno de mis textos. También es un apoyo valioso que hables sobre mí en RRSS. Sea como fuere, muchas gracias por estar al otro lado de las letras.

Jögo Bean